



De izquierda a derecha, Luis Vadillo, Elena Fernández y Santiago Álvarez durante el Foro. :: ARNALDO GARCÍA

Luis Vadillo
Director Instituto de Pensiones BBVA

«Con una carrera laboral de 40 años, desde los 25 a los 65, se financian doce de pensión»

«Empresas y trabajadores deben ser partícipes del cambio de modelo»

Elena Fernández
Vocal Junta Colegio de Economistas

«Para poder mantener las rentas serán necesarios los fondos privados»

«Los fines políticos deben quedarse a un lado a la hora de reformar nuestro sistema»

Santiago Álvarez
Vicesecretario Junta Colegio de Economistas

«Actualmente, los salarios son más bajos que las pensiones que sustentan»

«Nos falta cultura del ahorro, especialmente a largo plazo»

«Los pensionistas perciben un 44% más de lo cotizado en la vida laboral»

Los expertos lamentan el desconocimiento social en materia de pensiones y ahorro y destacan la necesidad de mejorar la cultura financiera

LAURA CASTRO

GIJÓN. Hay un problema de cultura financiera y, concretamente, una carencia de conocimientos en materia de pensiones. Esta es una de las conclusiones principales que se extrajeron del Foro propiciado por EL COMERCIO acerca del sistema de pensiones y así la expusieron los tres participantes: Luis Vadillo, director del Instituto BBVA de Pensiones, Santiago Álvarez y Elena Fernández, vicesecretario y vocal, respectivamente, de la Junta del Colegio de Economistas.

Según explicó Vadillo, «el 80% de los pensionistas cree que percibe menos de lo que ha cotizado, cuando es totalmente al revés». De hecho, indicó, «uno no percibe lo que cotiza, sino un 44% más». Vadillo hizo una estimación basándose en datos del Consejo General de Economistas y del Instituto Nacional de Estadística (INE) para concluir que por cada tres años cotizados se obtiene uno

de pensión. Por tanto, concluyó, «con una carrera de 40 años –desde los 25 a los 65– se financian 12 de paga por jubilación. Es decir, que todo lo que vivamos por encima de 77 años es un extra que cobramos y que no hemos cotizado».

Es algo «fantástico», pero debe tenerse en cuenta y más ahora que el sistema de pensiones se encuentra en situación de déficit desde 2010. Por eso, coinciden los tres expertos, además de pensar en actualizar la cuantía de las pensiones para evitar la pobreza, se debe pensar también en cómo aumentar los ingresos para financiarlas. En la actualidad, según indicó el secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granado, la cuantía media de la nueva pensión gira en torno a los 1.300 euros y la media de los salarios es de 900. Por tanto, existe una diferencia de un 45% entre ambas. «La revalorización está muy bien, pero debemos tener claro que los salarios bajos son los que en la actualidad sustentan las pensiones más altas y esto es un problema», aseguró Santiago Álvarez.

El Gobierno central baraja ahora la posibilidad de aumentar las fuentes de financiación subiendo la base mínima de cotización al 12%. Un recurso, que según Elena Fernández,

«supone cargar de más impuestos al empleo y podría tener un efecto de destrucción del mismo, así como una bajada del poder adquisitivo de los empleados». Para estos expertos, aumentar la base de cotización no parece ser la mejor opción de resolver el déficit y apuntan a otras vías, pues los tres dudan de la sostenibilidad del actual sistema, especialmente, por el problema demográfico que afronta el país con un continuo y notable envejecimiento de la población y una caída paulatina de las personas en edad de trabajar.

«Que haya más cotizantes es clave», apuntó Vadillo, quien reconoció, sin embargo, que «tenemos un problema de paro estructural importante». Así las cosas, Fernández sentenció: «Para mantener las rentas será necesaria la privatización». Y añadió que en materia de reforma del sistema de pensiones «deben dejarse los fines políticos a un lado y centrarse en el problema social de gran envergadura que tenemos sobre la mesa».

Hablan de una transición paulatina hacia la combinación público-privada y afirman que ahora es el momento idóneo para ejecutar el cambio. Ponen como ejemplo el sistema de Reino Unido, en el que desde hace diez años empresarios y trabajado-

res contribuyen de manera conjunta a un fondo de pensiones privado. «En España las compañías grandes, que son las que tendrían capacidad para ello, no lo hacen. Empresas y trabajadores deben ser partícipes de este cambio de modelo», indicó Vadillo. De hecho, añadió, solo 1.100 empresas en España tienen planes de pensiones para sus empleados.

Poco previsores

«Es curioso porque la mayoría de la gente planifica sus vacaciones, pero no algo tan importante como la pensión», lamentó Fernández. Falta, por tanto, previsión. Algo que los tres

Un tercio de la población activa del país desconoce cuál será el importe de su pensión

Apenas 1.100 empresas españolas tienen planes de pensiones para sus empleados

expertos atribuyen a la falta de conocimientos financieros y de ahorro de la población española. De hecho, son muchos los trabajadores que desconocen cuál es el importe de la pensión que cobrarán cuando finalice su vida laboral. Casi un tercio de la población activa del país –que gira en torno a los 18 millones de personas– ha consultado la web 'Mi Jubilación' del BBVA, donde pueden obtener una estimación de la misma.

A pesar de que la sostenibilidad del sistema no está garantizada, son muchos los que se resisten a la idea de poner en marcha un plan privado de pensiones. «Hay un rechazo por parte de los trabajadores, debido en parte a que los salarios no son demasiado altos, pero también falta información y una cultura del ahorro, especialmente, a largo plazo», criticó Álvarez.

Por eso, reclaman una implicación mayor por parte de los poderes públicos en esta materia. Notan que hay un problema de base, pues las personas más mayores ya no se plantean activar un fondo privado porque les quedan pocos años de vida laboral y los jóvenes porque ven su jubilación demasiado lejana. «Se debe hacer hincapié desde las escuelas, los institutos e incluso la universidad», insistió Fernández. «Lo que se ha vivido en las familias españolas es un nivel de vida de pensionistas similar al de los trabajadores. Esta creencia de que vamos a estar toda la vida así ha podido hacer que no hayamos llevado a la educación básica, pero con lo que tenemos encima de la mesa es absolutamente necesario», agregó Vadillo.